

Comparte Hernán Arturo Ruiz sus vivencias en la historia de ‘Santiago’

El escritor sinaloense presenta su novela ‘Todas las estrellas muertas’ en el Centro de Literatura del Instituto Sinaloense de Cultura

LEOPOLDO MEDINA |

28/01/2024



El libro se presentó en el Centro Literario, y fue comentado por Martín Durán y Javier Angulo.

Un recorrido por las vivencias de Santiago, un joven de solo 14 años que su mayor preocupación antes de que sus padres decidieran separarse, era tener una guitarra Gibson Les Paul blanca, como la de Javier Blake; una historia que conlleva esfuerzo y fracasos, de música, de silencios, de la familia y los amigos, es lo que presentó el escritor sinaloense Hernán Arturo Ruiz, en su libro titulado ***Todas las estrellas muertas***.

El libro se presentó en el Centro de Literatura del Instituto Sinaloense de Cultura, en cual narró su autor, esta basado en sus propias experiencias, sobre todo de su adolescencia, etapa en la que siempre soñó con tener su propia banda de rock, y al mismo

tiempo lidiar con toda clase de conflictos familiares, los amigos, entre otras.

”Todas estas experiencias fue las que me hicieron escribir esta historia, partiendo de estas vivencias, haciendo algo independiente de mí, pero siempre con una pequeña parte mi vida, y en esta obra el lector podrá encontrar mucho sobre lo que es un adolescente, a través de un texto digerible y entendido por todos, considerando que todos hemos pasado por esa etapa, que todo es posible, que todo lo que queremos hacer se va a lograr, que los sueños no tienen ningún margen de error, y de pronto nos encontramos que no funciona algo, que no sucedió como esperábamos, viviendo los primeros fracasos, derrotas que van determinando el rumbo que llevarán nuestras vidas, esto es algo de lo que trata el libro”, detalló Ruiz.



Todas las estrellas muertas, explicó, es una historia que se desarrolla entre el 2008 y 2009, una época donde las bandas de rock tanto extranjeras como nacionales transmitían su música a través de MTV Latinoamérica, una época en la que la violencia estaba desatándose en México, en Sinaloa, años caóticos, ambiente del cual Santiago, el personaje principal de esta historia, intenta alejarse a través de la música, persiguiendo su sueño, haciendo sólo lo que a él le preocupa.

”Santiago es un personaje que quiere a sus amigos, que estima a quien está a su lado, y quien a lo largo de las más de 170 páginas del libro, deja de ser un soñador para volverse más realista,

entendiendo un poco, para de esta forma enfrentarse al mundo real”.

Ante un nutrido público, el autor compartió también que esta es su primer novela, y su segundo libro como escritor. El primero fue un libro de cuentos llamado *Las horas que perdimos*, el cual se publicó en el 2020.

Resaltó que esta su ópera prima en novela, lo dejó aliviado del producto final que hoy está entregando a los lectores, con la idea de que siempre se puede mejorar, pero al final, esta obra lo deja satisfecho, dejando para el público lector la mejor de las opiniones.



Ruiz compartió también que, tras este libro, ya está preparando uno más, otra novela, género en el que asegura se sintió bien, al igual que en el de cuento, en el que también se encuentra trabajando. *Todas las estrellas muertas* se puede encontrar en el Instituto Sinaloense de Cultura, Mercado Libre, librerías Gandhi, El Sótano, entre otras.

El libro fue comentado por el escritor Martín Durán, quien manifestó que este libro llevará al lector a conocer Santiago y como en su trayecto va descubriendo la vida, viviendo esa etapa dura de su vida, una historia narrada con un estilo limpio, ligero, en la que el narrador no rompe en ningún momento con el acuerdo de contar esto desde la visión de un adolescente sin un rebuscamiento como tal.

“Esta es la historia de un chico culichi aunque nunca se mencione, quien nos lleva por distintos escenarios de la ciudad, un morro que solo quiere divertirse, formar su grupo de rock, pero que finalmente vive una utopía”.

Esta ópera prima de Ruiz, detalló Durán, se pueden apreciar distintas etapas de Santiago, conociendo la inocencia del mismo y hasta la pérdida de la misma, la frustración de saber que tal vez no sea posible lograr aquello que tanto desea, sin dejar en el lector reflexión alguna, solo los hechos a los que se está enfrentando el personaje, un desahogo del propio autor en su intento por querer ser rockero.

“Esta es una obra que encaja perfectamente bien hoy en día entre las juventudes; y en el caso de nosotros los chavorrucos, nos hará recordar cosas, como el nacimiento de muchas redes sociales, encajando también en esa generación que creció con ciertas tecnologías, todo a través de una historia para chavos”, resaltó Durán.

Quien también lo comentó fue el periodista y músico Javier Angulo, quien consideró que esta nueva obra es necesaria dentro del panorama de la literatura culichi, una obra fresca que se enmarca en una ciudad llena de violencia, retratando así el ambiente de esta novela juvenil.

“Los jóvenes que están viviendo su etapa, que tienen sus propios intereses, amoríos, aficiones, y que aunque sus tribulaciones pueden ser intrascendentes, a esa edad se viven de manera más intensa”.

Angulo confesó sentirse identificado con el personaje, quien al igual que Santiago, el también recibió una guitarra de regalo de

parte de su padre, momento que sirvió para definir cual sería el camino de su vida, el cual sería la música.

“De esta obra me encantó la manera tan clara y sencilla que utiliza el autor para describir como fueron esos primero acordes de Santiago en la guitarra, cosas tan reales que cualquiera puede experimentar si se inicia en tocar algún instrumento”.

Comentó que mientras Santiago está tratando de tocar la guitarra con el sueño de crear su propia banda, se enfrenta al divorcio de sus padres, como la crisis se mezcla con otras situaciones, viviendo reacciones intensas en el personaje afectando su entorno más cercano.

Todas las estrellas muertas , resaltó, le parece una genial para la época que se vive actualmente, donde el autor expresa fielmente lo que su personaje piensa, siente, añora, a través de una lectura bastante fluida, la cual no duda en recomendar leer al público que se dio cita a la presentación del libro.